

CONTENIDO

1. Tema monográfico:

LA BIBLIA COMO PALABRA DE DIOS

D. Gira, D. Irarrazaval y M.-Th. Wacker: <i>Editorial</i>	7
---	---

Cuestiones teológicas fundamentales

1.1 Jürgen Werbick: <i>Dios comunica su Palabra. El origen y el desafío de la comprensión</i>	15
1.2. Claude Geffré: <i>La Palabra de Dios de las otras tradiciones religiosas y la historia de los pueblos como relato de Dios</i>	29
1.3. Frédéric Boyer: <i>“¿Por qué no comprendéis mi lenguaje?”</i> .	41

Cuestiones eclesiológicas

1.4. Pablo Richard: <i>Un nuevo espacio para la Palabra de Dios</i>	55
1.5. Mary Catherine Hilbert: <i>Los muchos dones del Espíritu: la predicación laical y la liturgia</i>	67
1.6. Pauline A. Viviano: <i>Los biblistas, los fieles laicos y el Sínodo de 2008 sobre la Palabra</i>	79

Aparición de nuevas cuestiones

1.7. Mercedes Lopes: <i>Semilla de esperanza. La lectura popular de la Biblia en las Comunidades de América Latina</i>	93
1.8. Paulin Poucouta: <i>Leer la Biblia en África</i>	109
1.9. R. W. L. Moberly: <i>Leer y enseñar el Antiguo Testamento</i> ..	123

2. Foro teológico

2.1. Jon Sobrino y Miguel Cavada: <i>Homilias del obispo Romero, a los 30 años de su martirio</i>	137
2.2. René Buchholz: <i>Todos hermanos, todas hermanas, o cómo no se defiende el monoteísmo</i>	145
2.3. Manfred Görg: <i>¿Monoteísmo cristiano versus monoteísmo judío?</i>	153
2.4. Andrés Torres Queiruga: <i>Aclaraciones a las críticas de René Buchholz y Manfred Görg</i>	161

Uno de los más significativos “signos de los tiempos” que hemos visto en la Iglesia católica en los años posteriores al Concilio Vaticano II ha sido el interés por la Biblia, realmente novedoso y sin precedente alguno en la historia reciente. En efecto, la Biblia ha sido leída, debatida, estudiada y meditada por muchísimas personas en todo el mundo. Ha llegado a tener una enorme importancia y ha sido muy fructífera en la vida cotidiana de gente comprometida en las Comunidades Cristianas de Base y en los Círculos Bíblicos de América Latina, África, Europa occidental, etc. Se han realizado numerosos esfuerzos para traducirla a nuevas lenguas vernáculas, especialmente de los países del hemisferio sur. También se han llevado a cabo otros proyectos de traducción destinados a presentar el mensaje bíblico en un lenguaje más comprensible para los lectores contemporáneos. Los exégetas católicos adoptaron, gustosamente, una amplia gama de métodos histórico-críticos para investigar el significado de los textos bíblicos en su propio contexto, es decir, el mundo del Próximo Oriente Antiguo. La teología sistemática abandonó los métodos que usaban la Biblia como una “cantera” para extraer de ella los pasajes que probaban las verdades dogmáticas y descubrieron nuevos caminos para enraizar su reflexión teológica en las categorías y las estructuras bíblicas. El uso de la lengua vernácula en la liturgia, sobre todo en la eucaristía, y el énfasis de que las homilías se centraran en explicar las lecturas bíblicas del día pretendían contribuir a aproximar la Biblia como Palabra de Dios a los fieles.

El Sínodo de los Obispos de 2008, dedicado a “La Palabra de Dios en la misión y la vida de la Iglesia”¹, puede interpretarse como un tipo de evaluación provisional de la situación tras cuatro décadas de renovación bíblica en la teología y en la vida de la Iglesia. El Sínodo evaluó los esfuerzos y los avances del pasado, reflexionó sobre la situación actual y desarrolló perspectivas para el futuro. Los resultados de este trabajo se presentaron sucintamente en 55 proposiciones que tratan un número no pequeño de cuestiones teológicas fundamentales y ofrecen unas orientaciones relacionadas con la vida en el seno de la Iglesia y con su misión de hacer significativa la Palabra de Dios para el mundo.

Cuestiones teológicas fundamentales

Probablemente, las cuestiones y los desafíos fundamentales que están relacionados con la Biblia y su relevancia en la Iglesia y para la Iglesia son actualmente más claros de lo que lo eran hace cuarenta años. Una de las cuestiones más importantes afecta a la misma expresión “Palabra de Dios”. ¿Qué significado puede tener esta fórmula cuando se usa para describir la Biblia? ¿Cómo podemos identificar la “voz” de Dios con las voces de los seres humanos que hablan a través de estos antiguos textos? Y, ¿cómo puede esta idea resistir a la crítica de quienes afirman que las palabras que pretenden ser “palabras de Dios” no son, en general, sino un enmascaramiento de intereses de poder? Siguiendo el camino filosófico iniciado por Paul Ricouer, Jürgen Werbick propone una “hermenéutica del testimonio”: podemos leer los textos bíblicos como respuestas a una llamada, para escuchar a continuación estas respuestas e intentar comprender la llamada que se oyó. En esta perspectiva, es posible tener en cuenta las meditaciones de los seres humanos y pensar en la “Palabra de Dios” como una “Palabra primordial” que precede a todas las respuestas que los seres humanos le dan. En su contribución, Werbick desarrolla este tipo de herme-

¹ Celebrado en Roma, 5-26 de octubre; documentación en *L'Osservatore Romano*, días 10, 17, 24, 31 de octubre y 7 de noviembre. Véase también <http://www.vatican.va> (búsquese Sínodo de los Obispos 2008).

néutica destinada a las comunidades cristianas que se encuentran comprometidas con la lectura y la interpretación de la Biblia.

Ahora bien, ¿no sería demasiado angosta una concepción que reservara la noción “Palabra de Dios” al judaísmo y al cristianismo, las dos “religiones bíblicas”? ¿Qué puede decirse de la presencia de la “Palabra de Dios” en otras religiones, sobre todo en el islam, pero también en las venerables tradiciones de Asia (el hinduismo, el budismo, el confucianismo, el taoísmo, etc.)? Claude Geffré recurre al motivo bíblico de la alianza de Dios con Noé, para mostrar que las tradiciones religiosas de todas las culturas pueden considerarse “sacramentos” de salvación. Propone hablar de “revelaciones diferenciadas” y pensar que los conceptos de Palabra de Dios, Sagrada Escritura e inspiración son analógicos y que, por tanto, pueden aplicarse, analógicamente, a las escrituras de otras religiones.

En cuanto al sentido cristológico de la “Palabra de Dios”, los cristianos deben reflexionar qué significa que esta Palabra se hace carne, es decir, que es una Palabra en-carnada. Esta metáfora también es relevante para la Biblia y sus indispensables traducciones, tal como sugiere Frédéric Boyer. Las palabras de la Biblia tienen que tomar carne en las lenguas del mundo y de este modo entrar concretamente en la vida de los seres humanos. Desde sus comienzos, el cristianismo ha sido una empresa plurilingüística y pluricultural que desafía las lenguas/expresión de su propio ambiente, pero también se incultura en nuevos contextos. Boyer bosqueja la historia del cristianismo desde esta perspectiva.

Cuestiones eclesiológicas

Después del Concilio Vaticano II, los contextos del Caribe y de América Latina se convirtieron en el prototipo o la cuna, por así decirlo, de un nuevo movimiento bíblico de gran calado para la Iglesia y para la teología. Pablo Richard nos recuerda cómo la lectura de la Biblia en las comunidades cristianas de base puso en diálogo la vida y el mensaje bíblico, desafiando las formas tradicionales

de la liturgia, la catequesis y la investigación exegética, trazando constantemente un nuevo camino entre el fundamentalismo y el subjetivismo. Este movimiento de elevada espiritualidad que, al mismo tiempo, tenía proyecciones en el orden práctico y político, posee la capacidad de evocar nuevas definiciones de lo que podría o debería ser el magisterio en la Iglesia y para la Iglesia.

Catherine Hilkert llama la atención sobre cómo, tras el Concilio Vaticano II, el laicado podía predicar la Palabra de Dios durante las celebraciones eucarísticas, una potestad que se canceló hace ya algunos años. Apela a la Escritura, a las fórmulas litúrgicas y a las voces de los teólogos y los obispos para mostrar que la predicación de los laicos en la eucaristía está en perfecta sintonía con la doctrina de la Iglesia y que los recientes argumentos aportados en contra carecen del suficiente peso para probar lo que sostienen.

Pauline Viviano examina los dos avances conflictivos en el seno del “despertar” bíblico de la Iglesia católica desde los años sesenta del siglo XX. Al tiempo que se animaba al laicado a leer la Biblia y a orar con ella, los exégetas viraron, gustosamente, a los métodos histórico-críticos que no podían usar con anterioridad. Para los exégetas, la Biblia se convertía en un fascinante libro del pasado, mientras que a quienes se sentaban en los bancos les interesaban los textos bíblicos para su vida. La solución a este dilema, según Viviano, no puede comenzar con una recuperación de las antiguas sospechas sobre la investigación bíblica, sino que tiene que incluir seriamente los resultados de la investigación histórica de la Biblia.

Aparición de nuevas cuestiones

La grave crisis ecológica, económica y social que afecta actualmente a nuestro mundo afecta también, sin lugar a dudas, a la fe. Mercedes Lopes invita a sus lectores a descubrir las nuevas cuestiones históricas que surgen de las tradicionales comunidades de base latinoamericanas. Las poblaciones indígenas, mestizas y afroamericanas leen la Biblia a la luz de sus experiencias; emergen, además,

lecturas feministas y varonistas. “Los pobres” aparecen con nuevos colores, géneros y la lucha contra la devastación de su medio ambiente, y también con nuevas formas de magia que se propagan a través de los medios de comunicación. Lopes aboga por una espiritualidad crítica como fuente de esperanza.

En el continente africano, la pastoral bíblica debe constantemente buscar un camino entre el fundamentalismo y el esoterismo. Paulin Poucouta nos ofrece una visión panorámica de la situación que comienza con el lugar que ocupa la Biblia en las celebraciones litúrgicas para analizar, posteriormente, su papel en el contexto más amplio de la cultura africana. También realiza una breve valoración de los dos sínodos africanos y el uso que se ha hecho en ellos de la Biblia. De especial interés son sus comentarios sobre la teología y la exégesis feministas católicas en países como Nigeria y la República Democrática del Congo.

En Europa, el cristianismo está perdiendo su hegemonía cultural y religiosa; especialmente, los jóvenes están cada día menos familiarizados con las tradiciones cristianas, y, por tanto, con los textos bíblicos. Enseñar la Biblia, enseñar el Antiguo Testamento, constituye todo un desafío metodológico y hermenéutico en este contexto. Walter Moberly propone reconfigurar la “introducción al Antiguo Testamento” incluyendo una amplia gama de perspectivas de lectura e interpretación y mostrando el vínculo entre los textos bíblicos y las tradiciones, por una parte, y las cuestiones que plantean los estudiantes, por otra.

Foro teológico

En el “Foro teológico” de este número presentamos la nueva edición de las homilías de O. Romero y seguimos con el debate sobre “monoteísmo y violencia” que se inició en el número 332 de *Concilium* (2009).

(Traducido del inglés por José Pérez Escobar)